

**LA INMORALIDAD DE LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS**

Cuando quien detenta un cargo público pierde la noción de su obligación de obrar bien, de perseguir con ahínco el bien común, no sólo no cumple su deber, también incurre en una falta grave y, según se trate, puede caer en la esfera del código penal.

Las autoridades del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires promueven conductas contrarias a la moral y pretenden imponer formas de relacionarse los jóvenes -menores de edad incluidos- cuando comienza el desarrollo del aparato sexual, propio de esa etapa de la persona.

Mediante gran despliegue publicitario, invitación abierta y gratuita, show musical y en lugar público, se lanzó un programa bajo el título “Chau Tabú”. Podría decirse “adiós a lo prohibido”, o “todo vale”. También adiós a la moral y buenas costumbres que tan sabiamente nuestro código civil vigente destacan como virtud.

La página web aconseja, sin más, el sexo contra natura, el sexo oral de varias formas y con personas de distinto sexo o del mismo, la masturbación, las películas pornográficas. Todo ello con fórmulas que, engañosamente, se esgrimen como saludables y para el cuidado de la salud.

Cabe preguntarse si los autores de este programa podrán explicar a padres y madres, a jueces y fiscales, si su obrar va detrás del bien común o no? Podrá presumirse además, que practican lo que proponen y que lo consideran bueno para la salud del cuerpo, ya que no del alma. De lo contrario deberían desmentirlo todas las autoridades del Gobierno de la Ciudad.

                                                                 Buenos Aires, 10 de diciembre de 2013.-

                               

                     Agustin Casares                                        Enrique A. Ramos Mejia

                        Secretario                                                          Presidente